

PRODUCCIÓN EN TODA ESPAÑA

Trimestre 1,50 pes.
Semestre 2,75
Año 5,00
Número atrasado 0,25

Teléfono n.º 875

Número suelto

10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

PRODUCCIÓN EN TODA ESPAÑA

Año, 5 francos

Se admiten anuncios y reclamos en todas las plazas

Apartado de Correos n.º 347

Número suelto

10
céntimos

Año III—Núm. 132

Madrid, Sábado 8 de Septiembre 1906.

Oficinas: Libertad 31.

General ruso asesinado por una joven



(Véase el relato en segunda plana.)



La condesa Rodellec y sortija con un diamante azul que se cree robada por un diplomático ruso.

Robo misterioso

Diplomático acusado del robo de un diamante de 30.000 pesetas.

La aventura del castillo de Ker-Stear en Brest, en la que dos aristócratas franceses acusan de robo a un diplomático ruso, ha tomado todas las proporciones de un grave escándalo.

Los condes de Rodellec, tenían de huésped en su castillo al referido diplomático llamado M. Greger.

Mme. Rodellec asegura haber depositado por la noche, sobre un piano, una sortija apreciada en 30.000 pesetas.

El anillo tenía un diamante azul montado sobre un hilo de oro, y había formado parte de la corona del rey Luis Felipe de Francia, que lo cedió al duque de Anumale.

Este, a su vez, lo regaló a Leónidas Leblanc la célebre actriz, y a la muerte de ésta compró la joya la actual condesa de Rodellec, pagando, según dicen, por la piedra preciosa, nada menos que 30.000 pesetas.

Al desaparecer ahora el anillo, la condesa presentó denuncia contra su huésped, y el comisario de policía encontró la piedra en el equipaje de M. Greger.

A pesar de una prueba tan grande de culpabilidad M. Greger, protestó y protesta de su inocencia, declarando que no comprende nada de lo que ocurre y le parece una maquinación infame, una horrible pesadilla.

El presunto ladrón, de nacionalidad rusa, es persona muy distinguida y apreciada en el mundo diplomático, habiendo desempeñado sucesivamente al servicio de su país, el cargo de secretario de Legación en Río Janeiro, Buenos Aires y Washington.

La condesa de Rodellec, cuyo nombre de familia es Mrs. Stears, es americana, habiéndose casado, viuda de su primer marido, con el conde, al que lleva bastante edad.

M. Greger se muestra tan consternado por cacaecido, que ha dicho:

«Mis creencias religiosas me impiden quitarme la vida. Soy absolutamente inocente. En mi pasado, todo es honor durante veinticinco años que consagré en la diplomacia al servicio de mi país. He tenido empleos de importancia; formé parte, siendo presidente de un círculo de esgrima, de varios jurados de honor. Mis condecoraciones son en número de dieciocho; soy caballero de la Orden de Wladimiro, la más elevada que se puede pretender en Rusia. ¿Cómo es posible que comprometiera mi situación y todo mi pasado por una piedra comprada en 30.000 pesetas y que comercialmente quizá no valga 12.000 pesetas?»



Mme. Greger, la esposa del diplomático acusado de ladrón.

M. Greger terminó diciéndo que la conducta del conde de Rodellec, entregando por meras sospechas a la justicia, a un amigo que había sido su huésped, no es digna del pasado de la nobleza francesa.

El diplomático continúa esperando tranquilamente el desenlace de esta que él llama una pesadilla.

El juez de instrucción que entiende en el misterioso robo, ha interrogado a la doncella de la mujer de M. Greger y a toda la servidumbre de los condes de Porzie, pero sin sacar nada en claro.

NUESTRA PRIMERA PLANA

Joven nihilista que asesina a un general

Los atentados rusos continúan sembrando el terror en las poblaciones del inmenso imperio; la ira de los revolucionarios no se manifiesta sólo en las calles, sino que ataca secretamente a cuantos intervienen de un modo directo en las represiones sangrientas.

Aún no se había borrado el espanto producido por la destrucción del palacio de M. Stolypine, presidente del Consejo de ministros, cuando un nuevo suceso sangriento viene a demostrar que los adversarios del zarismo no perdonan a ninguno de sus enemigos.

tamente sobre la agresora y la sujetó por el brazo derecho, en cuya mano conservaba todavía la pistola.

Pero la agresora no hizo resistencia, ni quiso escapar; por el contrario, dando pruebas de una serenidad increíble, dijo fríamente dirigiéndose a la esposa de Min é indicando un paquete que había en el suelo:

— Es una bomba; no la toquéis, señora Min. Los agentes de policía se apoderaron entonces de la joven, recogiendo con las naturales precauciones la bomba, que llevaba a prevención por si no acertaba con los disparos.

Se produjo en aquel instante una escena desgarradora, pues la señora del general cuando vio a la nihilista en poder de los agentes, cayó de rodillas sobre el cadáver de su marido, sollozando y cubriéndole de besos.

La policía no tardó en averiguar que la causa del asesinato es una venganza terrorista desde hace tiempo decretada.

El general Min intervino en los motines de Moscú, que reprimió violentamente con el regimiento de Semenovski, debiendo a ello su ascenso.

La conducta del regimiento expresado dió lugar a que los revolucionarios acordaran matar al jefe de aquél.

Como los revolucionarios disponen de toda clase de elementos para ejecutar sus sentencias, han vigilado todos los movimientos del general hasta lograr herirle de muerte.

La bella agresora es una joven de familia muy distinguida, afiliada al partido nihilista, cuyas órdenes ha ejecutado con siniestro y extraordinario valor.



M. Greger, diplomático ruso, acusado del robo de una sortija de 30.000 ptas.

en la playa de Casa Antúnez en Barcelona. Consiste sencillamente, como indica la fotografía que publicamos, en unas palas introducidas en el agua y que al impulso del oleaje mueven unas palancas, las cuales, a su vez hacen funcionar una bomba.

Las pruebas realizadas parecen demostrar la eficacia del invento, y el Sr. Fortuny confía en que obtendrá resultados definitivos.

Actualmente está acabándose otro aparato para el mismo objeto, que se construye en los astilleros de la casa Burell y Compañía.

La verdadera piedra filosofal

Hallándose trabajando en su estudio el insigne pintor Ribera (1588-1656) recibió la visita de dos individuos, que pretendían interesarse en una empresa encaminada a descubrir la piedra filosofal, ese maravilloso y fantástico producto que convertía en oro cuanto tocaba.

— Yo puedo fabricar todo el oro que necesito; — les contestó el artista — vuelvan ustedes mañana y les descubriré mi secreto.

Los desconocidos volvieron al día siguiente y encontraron a Ribera trabajando activamente. El pintor, al verles entrar, les saludó con la cabeza y continuó en silencio su trabajo. Cuando éste estuvo terminado, llamó a un sirviente y le encargó que llevara el cuadro a casa del comprador y no dejara de traer los 400 ducados en que había sido ajustada la pintura. Después, volviéndose hacia los negociantes, les dijo:

— Como ustedes ven, yo ya he descubierto mi piedra filosofal.

Una emperatriz sin imperio

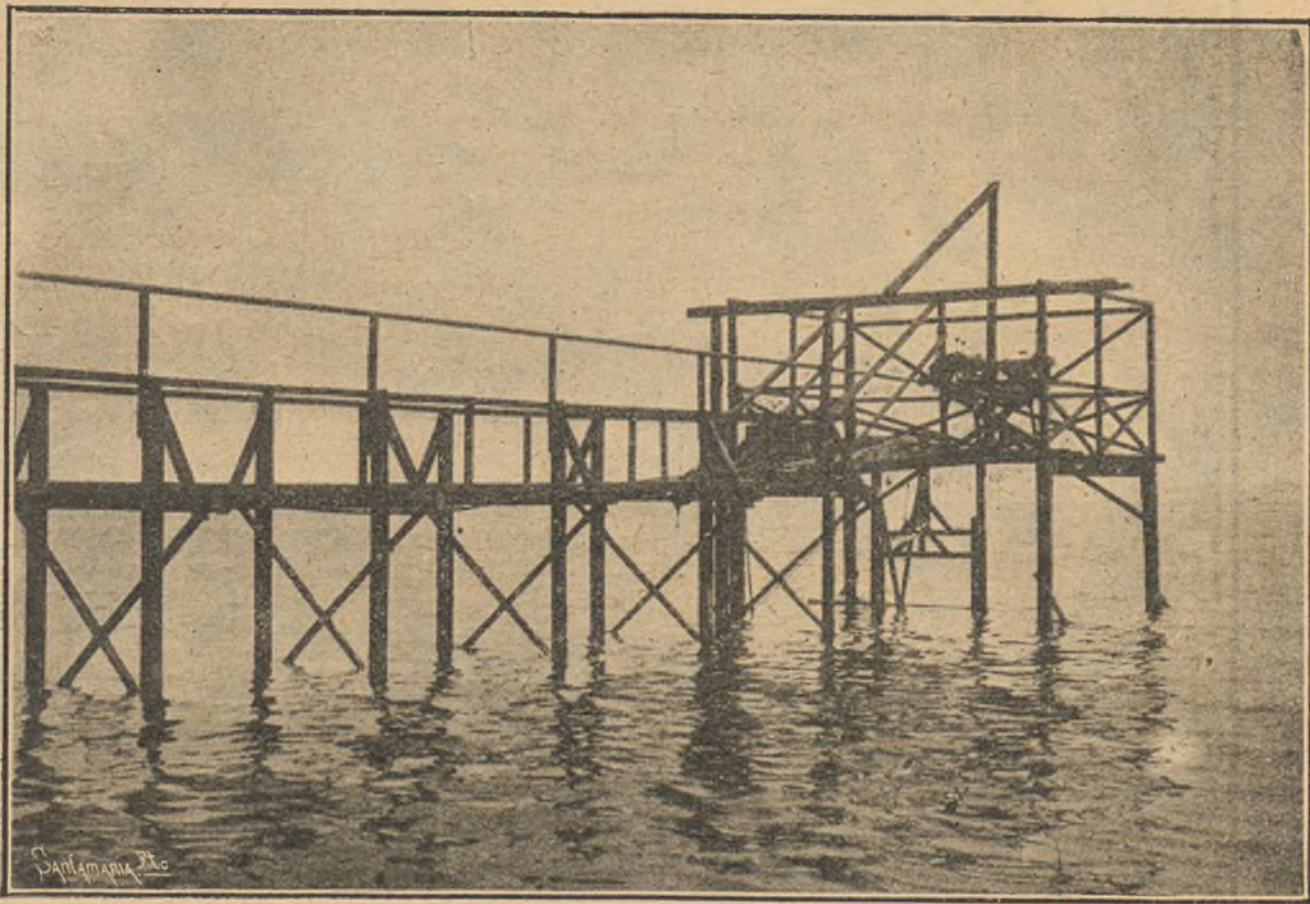
La emperatriz Carlota, que hace poco sufrió un gran accidente yendo en carruaje, ostenta, como la emperatriz Eugenia, el título de un imperio (Méjico), que ya no existe. Su historia es aún más triste que la de nuestra ilustre compatriota. Siendo muy niña, casó con un archiduque de Austria, y los más felices días de su vida, transcurrieron en aquel blanco palacio de Miramar, que parece un balcón colgado sobre el Adriático. La mala estrella de su marido, hizo que le eligieran emperador de Méjico, donde no tardó en ser declarado traidor a su nueva patria y fusilado por sus propios súbditos. Su desventurada esposa Carlota recorrió todas las cortes de Europa, implorando, en vano, protección y justicia. Al fin, perdió la razón y ha permanecido en un manicomio durante cerca de cuatro años.

El invento de un catalán

Es sabido que el movimiento mecánico del oleaje transformado en motriz es una de las grandes fuerzas de la Naturaleza que el hombre no ha podido aprovechar hasta el presente.

Se han realizado numerosas tentativas para dominar esa impulsión poderosa, pero siempre sin fruto.

Un inventor catalán, el Sr. Fortuny, ha ideado un ingenioso aparato al que denomina «Automar-motor» que se ha ensayado con éxito



El automarmotor.

Ingenioso aparato ideado por el Sr. Fortuny para aprovechar el movimiento del oleaje, que se acaba de ensayar con éxito en Barcelona. (Fot. Castellá.)

La extraña enfermedad del sueño que padece el rey de Inglaterra



El rey Eduardo VII.

Inglaterra entera está preocupada con la enfermedad misteriosa del rey Eduardo VII, que se duerme en los momentos más importantes y difíciles, cuando su atención y su presencia es más solicitada.

El *New York American* se ocupa extensamente de esta enfermedad que puede tener para el monarca inglés un desenlace funesto.

No se trata de la «enfermedad del sueño» africana, de cuyo extraño desarrollo hemos dado cuenta en números anteriores.

Lo que padece el rey Eduardo, es una debilidad nerviosa que puede terminar con la locura o con la muerte.

Es una afección distinta a la que ataca a las personas de vida sedentaria o personas que duermen con exceso.

Por el contrario, nadie es más activo que el rey; hace poco tiempo, los periódicos ingleses publicaron una estadística, demostrando que el

soberano concede igual importancia a la mesa, que al trabajo y a los sports. Es incansable en el trabajo.

El deseo de dormir le ataca cuando no quiere, contra su voluntad, en el mismo momento en que quisiera prestar más atención.

Impotente para luchar contra el misterioso mal, no puede salir del letargo aunque ponga en juego todas sus energías.

Sus médicos han celebrado repetidas consultas para combatir el involuntario amodorramiento regio, y dudan de que pueda curarse.

Como el sueño le ha proporcionado más de un conflicto, el rey Eduardo dió orden hace poco a sus ayudas de cámara, para que en las ocasiones solemnes le despierten, pinchándole si fuese necesario.

Un ayuda de cámara, provisto de un largo bastón de ceremonias, se coloca siempre cerca del rey, y cuando le ve sumido en el letargo, le aprieta con la caña en cualquier parte de su cuerpo.

Según opinan algunos facultativos, el mal tiene su origen en la vida de constantes placeres que hizo el rey Eduardo cuando era príncipe de Gales.

La primera vez que se manifestaron los síntomas de su dolencia, fué en la entrevista que celebró con el Kaiser en Junio de 1904.

Tomaron juntos el lunch a bordo del yate regio, y cuando al final de la comida, explicaba el emperador Guillermo sus ideas sobre la política internacional, observó con desagradable sorpresa, que Eduardo VII roncaba tran-



El rey Eduardo se quedó dormido en una conferencia con el Kaiser Guillermo II.

quilamente. En aquella ocasión, no salieron muy acordes sobre las cuestiones de vital importancia que habían ido a discutir; parece que el Kaiser consideró como una descortesía el sueño del monarca inglés.

Desde esa fecha, se agravó su enfermedad, y el 5 de Marzo último, sufrió un nuevo acceso, durante la comida dada en su honor por el presidente de la República francesa, M. Fallières.

El rey Eduardo que siempre tuvo fama de galante, dió aquella noche pruebas de exquisita delicadeza, sentado junto a la esposa del presidente.

Pero al cabo de un rato, madame Fallières, observó que el rey no respondía a una de sus preguntas, y sorprendida, vió que estaba dormido.

Los ataques también le sobrevienen cuando hace ejercicio, pues no se explica de otro modo su reciente caída paseando, en la que se produjo la rotura de un tendón del tobillo. No hace muchos días, el embajador americano en Londres, organizó una comida en honor de Alicia Roosevelt, y el rey Eduardo fué invitado.

Al final del banquete, Alicia Roosevelt, comenzó a hablar al rey de la vida que hacía su padre en la Casa Blanca.

Eduardo VII la escuchaba con respetuosa atención; pero de improvviso, se quedó profundamente dormido, y la hija del presidente de la gran República americana, suspendió contrariada su relato.

El ayuda de cámara dió un golpe con su bastón de ceremonia, al soberano inglés, que despertó lleno de sobresalto y pidiendo mil perdones.

Recientemente, en un consejo privado que se celebró en el castillo de Windsor, el presi-



El ayuda de cámara despierta con el bastón de ceremonias al rey Eduardo que había quedado dormido hablando con Alicia Roosevelt.

dente del Consejo, rodeado de todos los ministros, leía un magnífico discurso sobre una cuestión de gran importancia para Inglaterra, cuando se oyó roncar al monarca.

Nadie se atrevía a despertarle y el primer ministro continuó la lectura de sus elocuentes párrafos al rey dormido.

Ya, ni la conversación de las mujeres más bellas de su corte a las que siempre tuvo gran afición, consiguen impedir su sueño ni despertar su pereza.

Dícese que Mrs. George Keppel era la mujer que más le divertía con su amena charla, y sin embargo, esta señora, como tantas otras personas, ha sufrido el disgusto de ver a S. M. británica roncando, en los momentos que se esforzaba en divertirse con su conversación más alegre.

El crimen de un presidiario

Asesinato del director del Penal de Ceuta.

El lunes de la pasada semana se cometió un odioso delito en el Penal de Ceuta, cuyo celoso director, D. Julián Ibarlucea, fué villana y cobardemente asesinado por un presidiario.

Según informes que tenemos por fidedignos, caminaba el director por la calle de Clavijo, cuando el penado Juan Sanz Escuders, que esperaba al Sr. Ibarlucea, le sorprendió a traición, agrediendo por la espalda con una faca; la primera puñalada se la dió en la nuca, y al movimiento que el agredido instintivamente hizo para volverse, le dió otra en el cuello.

Aunque ya mortalmente herido, el director sacó un revólver; pero no tuvo fuerzas para disparar, y cayó a tierra al recibir una tercera y terrible puñalada en la mano.

El feroz criminal, al ver tendido en el suelo a su víctima, arrojóse sobre ella, y con ensañamiento inhumano, estuvo cebando su rencor, asestandole hasta diez puñaladas más como las anteriores, todas ellas mortales de necesidad.

El cadáver quedó tendido en el arroyo y el criminal huyó, sin que nadie se apercibiese del horrendo crimen hasta un buen rato después.

Conducido en una camilla al Hospital militar, desarrollóse una trágica escena entre la familia.

Unas horas más tarde, cuando aún no había sido descubierto el criminal, los centinelas del regimiento de Ceuta, Fernando Domínguez y Juan García Garrido, detuvieron al confinado Juan Sanz Escuders, que por ser aguador, tenía pase de libre circulación, e intentaba fugarse por la última puerta del campo exterior.

Al detenerse, se vió debía ser el autor del asesinato, pues toda su ropa estaba manchada con sangre reciente y presentaba varias heridas en las manos.

De las averiguaciones hechas por el juez instructor, el teniente coronel de Infantería don Ramón Rubio, resulta que el asesinato es consecuencia de un complot fraguado por varios penados, algunos anarquistas, que designaron a Sanz Escuders, en sorteo, para realizarlo.

Algunos de los del complot consiguieron fugarse del presidio hace poco, cuando desaparecieron 27 penados que capitaneaba un libertario.

Juan Sanz Escuders tiene veinticuatro años, está enfermo del pecho y le faltaba poco tiempo para extinguir la condena. Según otra versión, contraria a la que dejamos apuntada, el criminal no tiene cómplices, si bien es cierto que profesa ideas anarquistas.

En cuanto la población supo el suceso, presa de la mayor indignación, protestó contra él, circulando una invitación del comercio de Ceuta para que a la hora del sepelio del jefe del Penal, se cerrasen todas las tiendas en señal de duelo.

Así se hizo unánimemente al otro día, asistiendo al entierro del Sr. Ibarlucea, no sólo las autoridades, sino que también los jefes y ofi-

ciales de la guarnición, los empleados del Ayuntamiento, del comercio, la industria, la prensa y un inmenso gentío.

Presidían el fúnebre cortejo las autoridades civil y militar.

El gobernador de la plaza dispuso que se hiciese cargo de la colonia penitenciaria, el teniente coronel Sr. Rubio, con los oficiales a sus órdenes, habiéndose tomado grandes precauciones en el Penal; las guardias han sido dobladas, y los jefes militares se han encargado de los departamentos oficiales.

Estas precauciones se deben a haber sido

descubierto un escape dirigido desde el cuartel principal del presidio, al cuartel de Las Heras, con evidente propósito de una fuga de penados.

Otro crimen de índole parecida a éste, cometióse el 15 de Octubre de 1824, siendo la víctima el entonces director D. Pedro Aznar, que también fué asesinado. El criminal, Antonio Beltrán, fué fusilado por la espalda, muriendo impenitente.

Al asesino, Sanz Escuders, también se le ha formado proceso sumarísimo, y lo probable es que sea fusilado en breve.

El desgraciado director D. Julián Ibarlucea,

gozaba muy merecida fama como funcionario de excepcionales prestigio y cultura.

Ingresó en el Cuerpo de Penales el año 1886, y había desempeñado cargos de gran responsabilidad en Cartagena, Valencia, Ocaña y Santoña, llevando solamente cuatro meses al frente del presidio de Ceuta.

En la *Revista Penitenciaria* colaboraba con mucha frecuencia, siempre en pro de la necesaria reforma de nuestro viciado organismo penal, debiéndose casi a su iniciativa y a sus esfuerzos, la constitución del primer Patronato de Presos y Penados, de España.



Asesinato del director del Penal de Ceuta, por el confinado Juan Sanz Escuders (Fot. J. G. Vázquez).



De Barcelona

El verano de los niños

No podía sustraerse Barcelona a la realización de ese gran pensamiento en pro de la salud y bienestar de la infancia, y este año, como los anteriores, el Ayuntamiento de la capital de Cataluña y su Sociedad de Amigos del País, han organizado entre los niños de las escuelas públicas y de varios colegios particulares, diferentes colonias escolares que han pasado un mes de verdaderas e higiénicas vacaciones en algunos pintorescos pueblecitos de la comarca.

La cita la Sociedad Económica organizó seis colonias de las expresadas, las cuales han residido dicho tiempo en Tona, Torelló, La Gleba y Albi, ascendiendo a 100 el número de estos pequeños veraneantes.

Por su parte, el Ayuntamiento, secundando la plausible iniciativa de su primer teniente de alcalde, D. Hermenegildo Giner de los Ríos, había organizado también en otro número de colonias escolares compuestas de 120 niños y niñas, que han veraneado en San Feliu de Codinas, Vilasar de Mar, Caldas de Montbui, San Celoni, Colbató y Llíma del Vallés.

El regreso de ambos grupos de colonias fue el jueves y viernes de la semana pasada y constituyó dos acontecimientos muy simpáticos e interesantes, a los que prestó solemnidad oficial el concurso de las corporaciones orga-

dos, disputándose el favor del público, la competencia había engendrado viva enemistad, y ésta se hizo ostensible de modo trágico, en la noche del citado día, entre el *maître d'hôtel* de uno de ellos, el italiano Tomás Sanchi y Pablo Gil, comisionista del otro de los referidos establecimientos, que repartía tarjetas de propaganda del mismo a la llegada de pasajeros del ferrocarril funicular a la estación de la ciudade.

No se sabe a punto fijo, lo que pasó entre ambos: la oscuridad y la soledad que los rodeaban, dejan en el misterio lo acaecido, que sólo puede saberse por el testimonio, naturalmente interesado, del único superviviente de la contienda: el italiano Sanchi.

El desgraciado comisionista del Restaurant Coll, Pablo Gil, había quedado tendido en la explanada, desangrándose por una herida que en la espalda le había inferido con un cuchillo su contrario.

Este, después de cometido su crimen, vagó durante la noche por los bosques de pinos de la montaña, y al amanecer, entró en Barcelona, dirigiéndose, en compañía de su esposa, con quien logró reunirse, a la estación de Francia, con el proyecto de ganar la frontera.

Pero la policía detuvo a los fugitivos en el momento de tomar el correo de Girona, conduciendo al matador de Pablo Gil al Palacio de Justicia, desde donde después de sufrir la correspondiente indagatoria, fue trasladado a la Prisión Celular.

El momento de salir Tomás Sanchi de aquel edificio por la puerta del Juzgado de guardia, dando muestras de irritante desprecupación,

fué sorprendido por nuestro compañero señor Castella, y del mismo publicamos una interesante fotografía.

Venganza de un hijo

En la tarde del sábado último, hallándose en su bufete, establecido en la Gran Vía, de Barcelona, el abogado de aquel ilustre colegio D. Carlos Company Grech, fué víctima de una agresión, que, por verdadero milagro, no le ocasionó la muerte.

El Sr. Company había recibido la visita del joven Antonio Eudizne Galtell, de 16 años, natural y residente habitualmente en Tarragona, con cuya familia tenía o había tenido el señor Company relaciones profesionales.

Aunque éstas se hallaban rotas en la actualidad, el letrado accedió a escribir una carta que el joven Eudizne le pedía, para una persona de Reus.

Y en tanto la escribía, Eudizne le disparó a quemarropa un tiro, cuyo proyectil le hirió de través en la frente, entre la piel y el hueso, quedando alojado junto a la sien del lado contrario al de que había partido el disparo, donde

ahora se extrae hábilmente, en una farmacia inmediata, por el Dr. Fresnelli.

El agresor, mientras, había emprendido veloz huida, en la que alcanzado y detenido por el guardia municipal Albaiges, confesóse autor del hecho, añadiendo que al atacar contra la vida del Sr. Company lo hizo inducido por los disgustos que éste había dado a su padre, disgustos que le produjeron un ataque cerebral a consecuencia del cual estuvo gravemente enfermo, siendo al fin jubilado, por inutilidad física en el cargo de Obras públicas que ejercía en Tarragona, donde sigue residiendo con su familia en situación bastante apurada.

Precisamente por ella, el joven Antonio Eudizne había decidido embarcarse para América en busca de fortuna y a este propósito se trasladó a Barcelona, donde le recordó de los sufrimientos de su familia, le hizo atacar contra la vida de quien él considera culpable de los mismos.

Los dramas del adulterio

En Cijuela (Granada), se desarrolló la semana anterior un sangriento drama, que originado por las infidelidades de un hombre, tuvo como epílogo la perdición de un hombre y la muerte de la adúltera.

Ricardo Pérez Sánchez, hijo de la maestra de Cijuela, casado desde hace ya once años con la sobrina del acaudalado, María Josefa Zapata, apodada la Niña, venía advirtiéndose en su esposa una conducta reprensible.

La Niña, lejos de enmendarse ante las amonestaciones de su marido, comenzó a dar mucho que decir en el pueblo, por sus maneras libres y descocadas y por su carácter discolo.

Ricardo, cansado ya de sostener constantes altercados con su conyuge sin obtener la menor enmienda, cuenta que desesperado por los celos y la sospecha, decidió embriagarse a menudo para olvidar la conducta de su esposa.

Esta prosiguió su vida alegre, y sin recato alguno, arrastrando por el lodo el nombre de su marido, aprovechaba a diario su ausencia para dar entrada en el domicilio conyugal a un guarda de consumos, también casado, conocido por Moreno.

Esto fué visto infinidad de veces por el vecindario, y no faltó quien insinuase a Ricardo que su honra estaba en entredicho, que era objeto de las habillitas, burla y escarnio en todo el pueblo, y que debía adoptar una determinación para castigar a los adúlteros.



Crimen en el Tibidabo (Barcelona). Tomás Sanchi en el momento de salir del Palacio de Justicia para entrar en el coche colador. (Fot. Castella).

Esto decidió al esposo ultrajado a comprobar por sí las infidelidades de su mujer, y al efecto, esperó a que la noche llegase para apostarse en los alrededores de su domicilio.

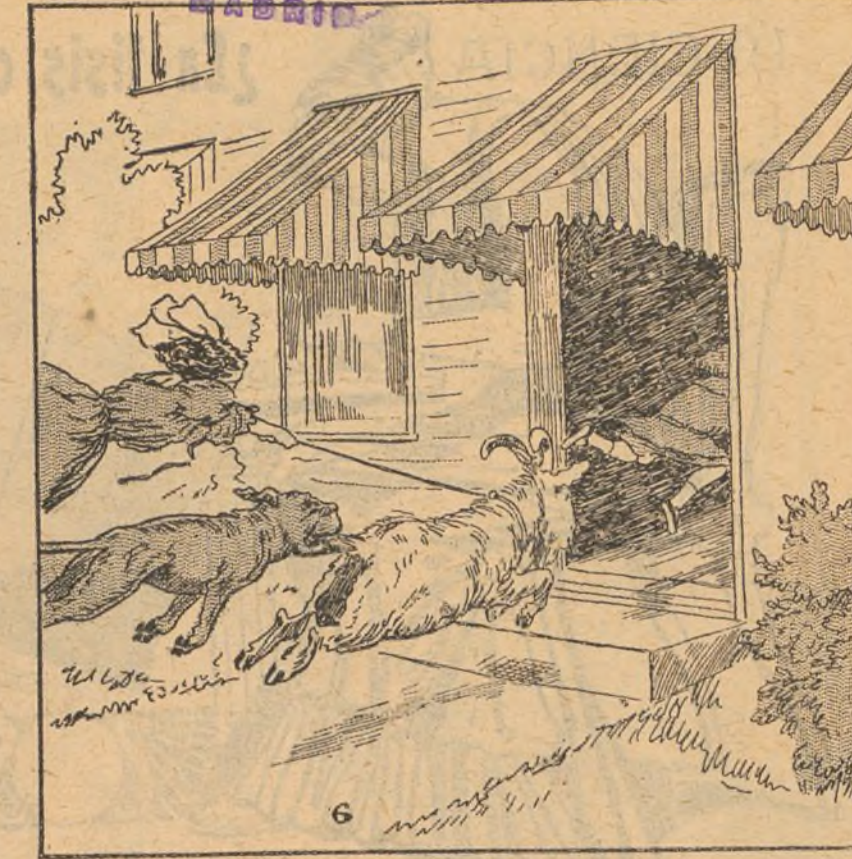
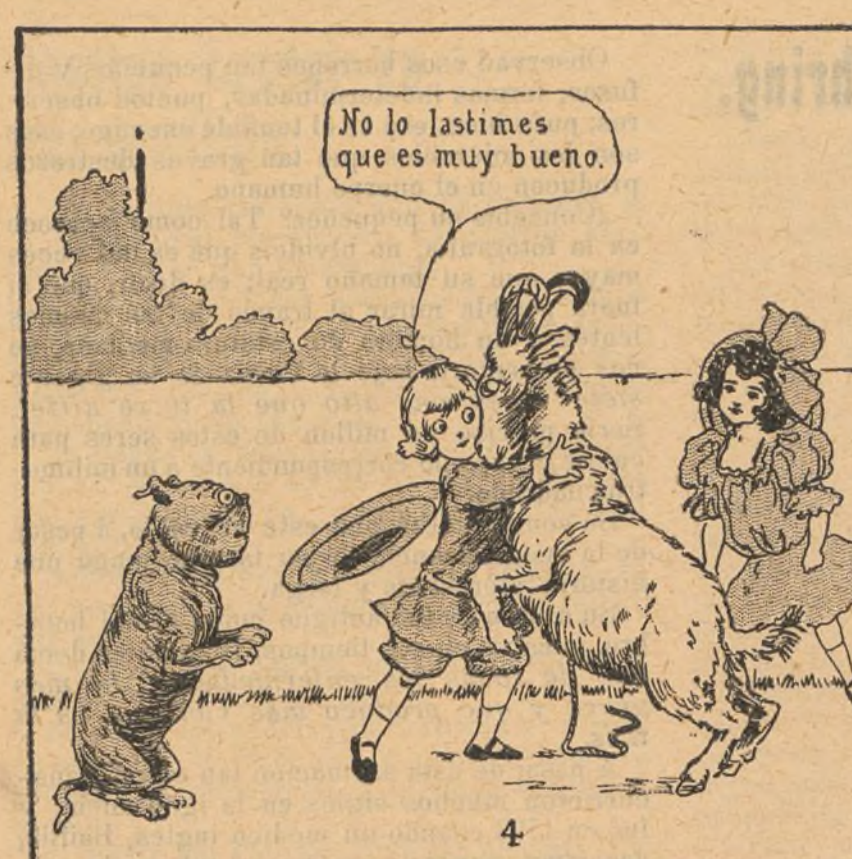
Por desgracia para él, no tuvo que aguardar mucho; a los pocos minutos de haber salido Ricardo de su casa, veía entrar sigilosamente al Moreno, que fué recibido cariñosamente por la Niña, que le condujo hasta el interior, cerrando tras sí la puerta.

Exasperado ante aquella infamia, loco de celos, Ricardo llamó repetidas veces en su domicilio, sin que por el pronto obtuviera respuesta, lo que contribuyó a aumentar su excitación. Al cabo de un buen rato, la infiel mujer abrió la puerta, y aprovechando la oscuridad de la noche, trató de ocultar tras de sí al Moreno, que al verse descubierto, huyó apresuradamente.

Al apercebirse el ofendido marido, echó rápidamente mano a una faja, dirigiendo al amante un golpe que sólo alcanzó a la americana. Inmediatamente después, Ricardo, ciego de furor, volvióse contra la adúltera, asestándole una puñalada que le atravesó el brazo y le penetró por el vientre, ocasionándole la salida de los intestinos.



Antonio Eudizne, que atentó en Barcelona contra la vida del abogado Sr. Company. (Fot. Castella).



Un marido que asesina a su mujer en Cijuela (Granada). Retrato del agresor y de la víctima.

El agresor, saliendo a la calle, corrió como un loco, presentándose espontáneamente a la autoridad, a quien confesó su delito.

Cuando, momentos después, se personaba el Juzgado municipal del pueblo en la casa, teatro del sangriento drama, varios vecinos trataban de auxiliar a la Niña, cuya gravedad era tanta, que cuando, ya curada de primera intención por el médico de Cijuela, se la trasladaba al hospital de San Juan de Dios, de Granada, exhalaba su último suspiro la desgraciada María Josefa al llegar al puente de los Vados.

El Moreno ha sido detenido y se halla preso en Granada.

El duque de Alba se casa con una bella señorita yanqui

Ningún periódico español ha dado todavía la noticia del próximo casamiento que realizará el duque de Alba con una linda señorita yanqui.



La señorita yanqui Matilde Townsend que ha concertado su enlace con el duque de Alba.

Aunque con las naturales reservas, reproducimos del diario americano *The World*, el relato de la prometida del aristócrata español.

Como se trata de un periódico serio, y de un hecho, el más natural del mundo, nos parece verosímil la noticia, que se ha publicado en la siguiente forma:

«Oficialmente no se ha dado todavía el anuncio de la boda del duque de Alba con Miss Matilde Townsend, pero en todos los centros de elegancia del mundo, como Marienbad, Homburg, etc., donde el duque y su prometida son muy conocidos, se habla de la boda como cosa segura y definitivamente arreglada.

«Miss Matilde Townsend es una bellísima señorita, hija de Mr. Laurence Townsend, de Pensylvania (Estados Unidos), y embajador de la República americana en Bruselas, desde 1899 hasta 1906.

«La madre de Miss Matilde, grza de la amistad íntima de la reina Alejandra de Inglaterra y del rey Eduardo.

Asegúrase que esta señorita dispondrá en su día de una inmensa fortuna.

¿Cómo refrescarnos?

Tal es, seguramente, la pregunta que se dirigen a estas horas millares de españoles, mientras se limpian el sudor que brota de sus frentes. ¿Dónde refrescarnos? murmurarán contemplando las calles a través de las entornadas persianas, abrasados por los rayos del sol canicular.

Cualquiera puede reso, ver fácilmente ese ardor o ardoroso problema. Para ello no tienen sino seguir el ejemplo de unos caballeros ingleses que, huyendo del calor espantoso que se ha dejado sentir estos días en Londres, se han refugiado en el sótano de su casa. Las personas a que nos referimos, poseían un sótano magnífico, y quisieron demostrar a sus amigos la utilidad de esa parte de la casa, destinada generalmente a depósito de esteras y muebles viejos. Uno de los días de más calor, invitaron a varios amigos a una excursión en bicicleta, y después de terminada ésta, volvieron todos a la casa, donde los invitados, sofocados y hambrientos, dirigieron en derredor sus miradas sin encontrar señal alguna de que su huésped tuviera preparado *lunch* ni refrescos. Cuando cada cual pensaba en la mejor excusa que dar para marcharse, los dueños de la casa hicieron seña a sus amigos para que les siguiesen, y todos emprendieron el camino del sótano.

Este, en vez de hallarse condenado a almacen de trastos inservibles, estaba decorado con arbustos, de cuyas ramas pendían farolillos japoneses iluminados con luces eléctricas. Debajo de los arbolillos se extendían las mesas cubiertas de refrescos y manjares, cuya vista fué acogida por todos con vivas de alegría; refrescos y manjares de los que disfrutaron en medio de una temperatura deliciosa.

Un timo pintoresco

Una revista francesa nos refiere la aventura muy sabrosa y muy real, de que acaba de ser víctima uno de los magistrados más austeros de Londres, Mr. Sophomore.

Se trata de una broma que le dió el rey de los pickpockets, James Frick. Este se paseaba con las manos en los bolsillos, cual un modesto trabajador, por los corredores del Palacio de Justicia, cuando oyó que el presidente, Flavio Sophomore decía al oído a uno de sus

colegas: «Estoy contrariado porque he olvidado mi reloj en casa, y es desagradable no saber la hora durante la Audiencia.» James Frick oyó esta confidencia, y como conocía todas las señas de los magistrados de la ciudad, se alejó del Palacio de Justicia y emprendió el camino de la casa del magistrado.

En el trayecto compró un pavo, industriándose para no pagarlo. Llamó a la puerta de la casa del magistrado. Un sirviente vino a abrir.

«He aquí—dijo Frick—un pavo trufado que el presidente me ha encargado entregar a su familia. Acaba de comprarlo, yendo al Tribunal. Me ha dicho que pida, al mismo tiempo su cronómetro, que dejó olvidado; también me advirtió que aquí me pagarían mi propina.»

El sirviente dió cuenta a la señora Sophomore, de lo ocurrido, y ella sin abrigar la menor sospecha, recibió el pavo, entregó el reloj y dió seis penes de la comisión.

Algunas horas después, cuando el presidente volvió de la Audiencia, tuvo conocimiento de su engaño. Un pavo, aunque fuese trufado, no podía compensar la pérdida de un cronómetro de 800 francos.

Al siguiente día, cuando el pavo fué puesto en el horno, llamó a la puerta un hombre diciendo: «Tengo prisa, señora! El presidente, su



Mis padres han comprado una cabra para utilidad y yo he encontrado en ella una gran diversión. Lo cual demuestra que el que lo busca siempre encuentra un motivo de risa. Todo es proponerselo. La vida es corta para tomarla en serio. De esta misma opinión son nuestros políticos que jamás toman en serio las demandas del país.

Juanito

8.

marido, me manda por el pavo que trajeron ayer. El ladrón ha sido detenido y el tribunal necesita de la pieza de convicción.

Fácil es suponer que el presidente se puso furioso cuando supo que había sido engañado por segunda vez.

Mientras tanto, James Frick, en una taberna, saboreaba el pavo que la señora Sophomore había hecho cocinar con tanto esmero.



Dramático episodio de la actual Insurrección de Cuba. Lucha entre las tropas leales y una partida rebelde. (Del *Black & White* de Londres).

LA CIENCIA

¿La tisis curada? - Descubrimiento del doctor Behring.

Los sabios que más han luchado para curar la tisis.



Los microbios de la tisis, vistos en el microscopio, aumentados 1000 veces de su tamaño natural.



El famoso doctor Behring en su laboratorio.

Hasta el reciente descubrimiento del bacilo de la tuberculosis, los médicos no habían podido luchar contra este mal terrible, verdadero azote de la humanidad.

¿Qué esperanzas, qué victorias han marcado esta campaña contra una de las fuerzas oscuras y monstruosas de la Naturaleza?

El famoso médico alemán, doctor Behring, acaba de anunciar al mundo que cree posible la curación completa de la tisis por medio del suero que él ha descubierto y experimentado.

Durante un año, en el secreto de su laboratorio, el doctor Behring, ha estudiado con infatigable tenacidad los medios de combatir la tuberculosis.

Ahora, quizás seguro del triunfo, entrega a la Ciencia su descubrimiento, esperando los ensayos que han de realizar los médicos de todos los países.

Esta es una cuestión que interesa a todos; está probado hasta la saciedad que la tisis se transmite por infinitos medios, y nadie, ni aun los más sanos, se halla libre de una invasión peligrosa del devastador microbio.

Los campeones de esta lucha heroica por la vida, son los hombres eminentes, llenos de abnegación, que no vacilan, si es necesario, en sacrificar sus vidas.

Sin embargo, a decir verdad, las opiniones se hallan divididas. Todos estos príncipes de la Ciencia aspiran a ver su nombre unido a uno de los más bellos descubrimientos que el genio humano puede realizar. ¿Quién conquistará la victoria definitiva?

¿Serán Roux, Calmettes ó Vallée, que preconizan la inmunidad por las vías digestivas? ¿Será Arling con sus nuevas vacunas ó Lan-nelongue con su suero de asno? ¿Será Margalio con su bacteriolysina y su vacuna? ¿Será Behring que se presenta ahora con su tulasa?

¿Quién sabe! Lo esencial, en una ú otra forma,

es que la tuberculosis quedará vencida, y tal vez se tarde algunas semanas en llegar al resultado decisivo.

La espantosa enfermedad que mata en España más de 70.000 personas al año, se produce por esos minúsculos organismos, sólo visibles con las lentes poderosas del microscopio.

Nuestra fotografía representa una ampliación de esos organismos, en más de mil veces su tamaño natural.

Observad esos borrones tan pequeños y difusos, formas indeterminadas, puntos oscuros; pues bien, ese es el temible enemigo, esos son los microbios que tan graves destrozos producen en el cuerpo humano.

¿Concebís su pequeñez? Tal como aparece en la fotografía, no olvidéis que es mil veces mayor que su tamaño real; es decir, que si fuera posible mirar al través de las mismas lentes a un hombre de estatura mediana, se nos presentaría bajo la forma de un gigante siete veces más alto que la torre Eiffel. Sería preciso un millón de estos seres para cubrir el espacio correspondiente a un milímetro cuadrado.

Se comprenderá que este microbio, a pesar de la insignificancia de su tamaño tenga una historia interesante y larga.

Su origen es tan antiguo como el del hombre, pues ya en sus tiempos, Hipócrates decía que de todas las enfermedades, la más grave y que produce más víctimas, es la tisis.

A pesar de esta afirmación tan clara, transcurrieron muchos siglos en la ignorancia, y fué en 1793 cuando un médico inglés, Baillie, descubrió por primera vez el tubérculo pulmonar; después, el francés Laënné precisó la naturaleza del mal que le causó la muerte en 1827.

Cuarenta años más tarde, el doctor Villemin demostraba con experiencias indiscutibles que le costaron la vida, el contagio de la enfermedad.

Por último, el 24 de Marzo de 1882, fecha que será célebre en los anales de la ciencia médica, el profesor Koch descubrió el bacilo al cual dio su nombre.

Desde entonces se supo quién era el enemigo al cual había que combatir, y los cultivos de microbios, metidos en frascos de cristal y con preparaciones especiales, fueron estudiados en el microscopio.

Se ha dicho que la tisis es sólo una modificación nutritiva mediante la cual un microbio benigno se convierte en venenoso. Esta definición es pavorosa puesto que demuestra que todos los hombres son virtualmente tuberculosos.

La diferencia estriba en que unos tienen el organismo bastante vigoroso para mantener a raya al terrible microbio y reducirlo a la impotencia; mientras que otros, más débiles, favorecen su desarrollo y permiten que se multipliquen hasta lo infinito.

Se curará la tuberculosis? En vista de los adelantos científicos puede asegurarse que está próxima la completa victoria.

Dentro de pocas semanas se podrá formar un juicio definitivo del descubrimiento que el doctor Behring acaba de lanzar al mundo y en cuyo éxito confía.

Ahora, los médicos de todos los países, reuniendo sus observaciones podrán determinar si el terrible microbio, ha sido conquistado por la ciencia humana transformando su potencia nociva y mortífera.

Retratos por telégrafo

Los asiduos lectores de LOS SUCESOS recordarán que en más de una ocasión hemos hablado de los varios é infructuosos intentos llevados a cabo para transmitir fotografías por telégrafo. Hoy llega a nuestras manos una revista italiana en la cual leemos interesantes detalles relativos a tan importante problema científico que ya parece del todo resuelto. Trátase de un invento del que es autor un joven sardo, de Clagliari, llamado Augusto Bissiri. Acompañado de un compatriota suyo, el ingeniero Pascucci, estudió detenidamente el problema de la transmisión de las imágenes a distancia por medio de la electricidad y presentándose al director del periódico norteamericano, New York Herald, le propusieron experimentar en el local de la misma redacción.

Ambos amigos se situaron cada uno en una habitación distinta, bastante lejos una de otra separadas por un ancho patio, y puestas en comunicación por medio de un doble hilo de cobre. Uno de los redactores del New York Herald entregó a Bissiri una fotografía y pocos minutos después Pascucci, con el aparato receptor, presentaba el mismo retrato ampliado telegráficamente.

El resultado fué espléndido, hasta el punto de que en el acto se inició la formación de una sociedad por acciones con objeto de comprar y explotar tan maravilloso invento.

El mismo señor Bissiri es autor de un aparato automático para pasar las hojas de un cuaderno de música colocado sobre el atril de un piano, mediante la presión de un pedal.

Quince señoritas ahogadas en el baño

En la playa de Lancashire (Inglaterra), se ha desarrollado un dramático suceso, una fatalidad horrible que tiene todos los caracteres de una verdadera catástrofe.

Un colegio de distinguidas señoritas de dicha ciudad, debía comenzar ahora la temporada de baños en aquella playa, casi siempre muy concurrida.

El colegio se dedica a la enseñanza superior, por lo cual, la mayoría de las alumnas, eran jóvenes de dieciséis, veinte y hasta veinticuatro años de edad.

Como en las últimas horas de la tarde concurre mucha gente a la playa, las señoritas decidieron bañarse mucho antes, hasta desafiando

do las molestias del sol. En alegre compañía marchó el tropel de muchachas a sus casetas, y todas juntas penetraron en el agua.

Las desigualdades del terreno, era una sorpresa poco agradable para las que no sabían nadar; pero en la inexperiencia juvenil no se preocupaban de este detalle, al parecer, sin importancia.

Había pasado poco más de un cuarto de hora en alegre fiesta, cuando de improviso, se escucharon gritos de terror que lanzaban las que se veían más lejos.

Creyóse en el primer momento, que se trataba de una broma; pero pronto pudieron darse cuenta de lo que ocurría.

Era la invasión inesperada del mar, el crecienté de la marea, que en esas aguas se pre-

senta con frecuencia, en forma de oleaje, rápido, brutal, devastador.

Algunas señoritas perdieron pie casi en el acto, gritando con todas sus fuerzas, en lucha horrible y desesperada.

Otras, pugnaban por salir del agua, y el mismo terror parecía paralizar todos sus movimientos.

Los gritos pidiendo socorro, llamaron la atención de los bañistas, y varios hombres valerosos, penetraron en el agua intentando el salvamento de las que se ahogaban.

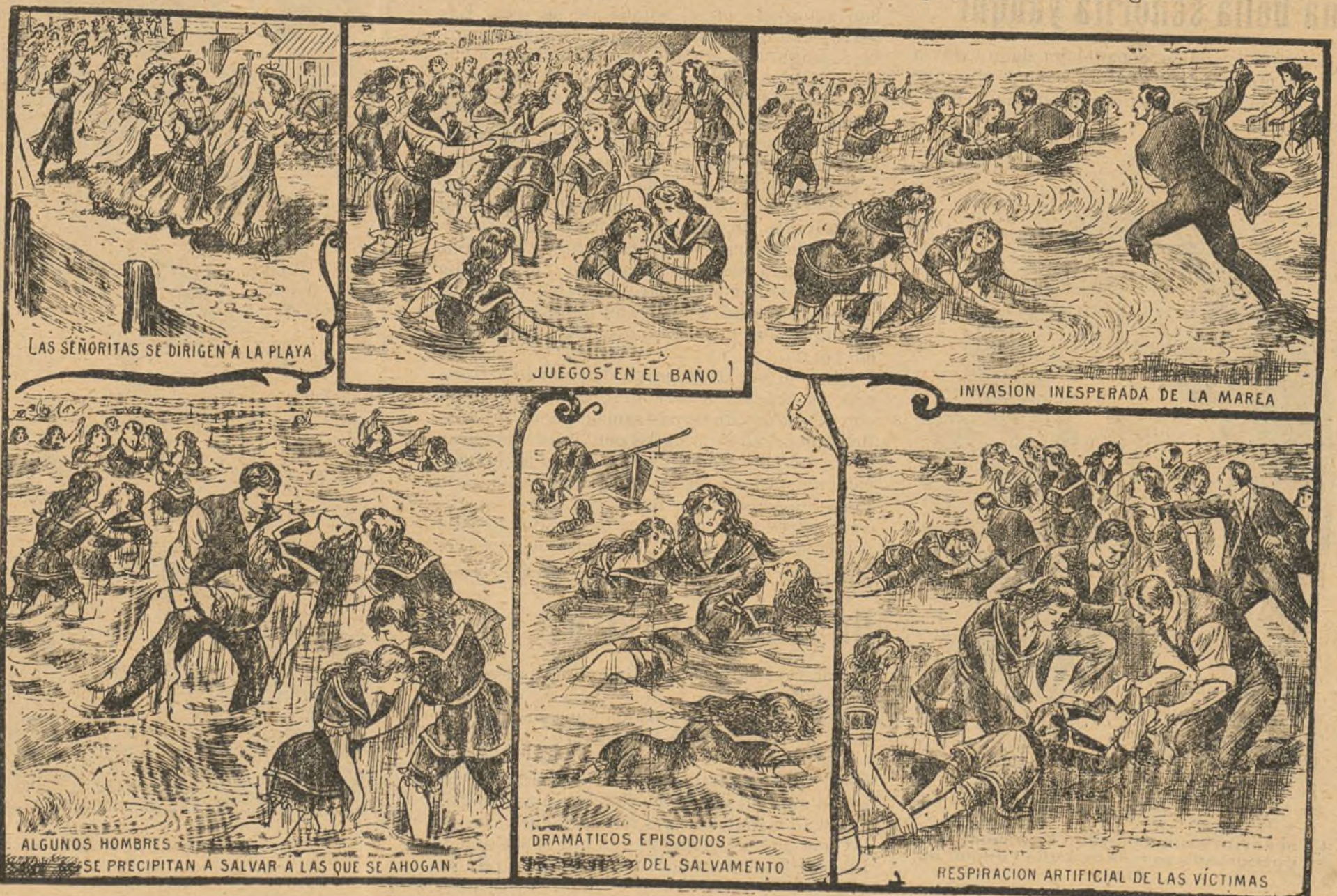
Se originaron entonces algunos episodios muy dramáticos y conmovedores; una joven que sabía nadar, quiso salvar a dos de sus compañeras más queridas y pereció ahogada con ellas.

Los pescadores acudieron también con sus barcos a prestar auxilio, logrando de este modo salvar a varias jóvenes.

A muchas de las que se llevaron a la playa sin conocimiento, hubo que excitarles la respiración artificial, encorvándoles los brazos debajo del hombro. Gracias a este recurso, se logró salvar nuevas vidas.

A pesar de la rapidez de los socorros, quince señoritas murieron ahogadas, en lucha horrible con la marea.

El triste suceso produjo honda sensación en la ciudad y ante la magnitud del desastre, puede asegurarse que este año disminuirá mucho el número de bañistas en las playas de Lancashire, que siempre han sido objeto de la predilección de los ingleses.



Castigo brutal de una modista

Un terrible incidente que ha excitado la universal reprobación, se produjo hace varios días en San Petersburgo.

Regresaba de hacer ejercicios en el Campo de Marte, un pequeño destacamento de caballería de la guardia del Zar, y los soldados, ya en las calles de la ciudad, reían y cantaban entonando coplas obscenas.

La gente se detenía para ver pasar á los jinetes, y en uno de los grupos, hallábase una agraciada joven, costurera, llamada Ana Smirnof.

Impresionada por la alegría de la tropa, no pudo contenerse la muchacha, y exclamó en voz alta:

«¡Qué alegres van los guardias, se diría que han recobrado á Port Arthur!»

La gente del pueblo que formaba el grupo, al escuchar la frase de Ata, prorrumpió en estrepitosas carcajadas, y algunos repitieron á coro:

«¡Bravo; ahí van los guardias de Port Arthur!»

Otras personas, menos prudentes, demostraron silbando su desagrado.

Entonces, el oficial que mandaba el destacamento, furioso del ultraje, ordenó que detuvieran á Ana Smirnof.

La joven, que quizá no imaginara nunca el

alcance de sus palabras, trató de huir á toda carrera; pero las fuerzas le faltaron y los soldados consiguieron sujetarla.

Creyóse que la joven sería entregada á la policía, pero no ocurrió así; el oficial, indignado, hizo que la llevaran al cuarto de banderas del cuartel.

Los jefes intervinieron, cada vez más encolerizados, y se les ocurrió un castigo brutal que sirviese de ejemplar escarmiento.

Ana fué llevada á las cuerdas del regimiento, donde se desarrolló una escena terrible, repugnante y odiosa.

Completamente desnuda, fué atada á un poste de hierro, y á pesar de sus ruegos y de sus lágrimas, á pesar de sus gritos desesperados, fué castigada con horrible ensañamiento.

Siete hombres, con grandes correas de cuero, dieron veinticinco latigazos á la desdichada joven, que arrojando sangre por numerosas heridas, no tardó en perder el conocimiento.

Después la dejaron en libertad, y fué conducida en grave estado á su domicilio. Dos certificados médicos, á los que acompañan fotografías de las heridas de Ana, atestiguan el horrible martirio.

Una de esas fotografías, que reproducimos, presenta las equimosis y las placas, producidas en la espalda de Ana, por los brutales latigazos.

La indigna venganza ha causado tremenda impresión, pues demuestra los desmanes del militarismo ruso que no reconoce ninguna autoridad.

de la guerra de sucesión de los Estados del Norte de América, el intrépido campeón de los confederados del Sur, era hermano de su abuelo paterno.

Esta joven, romántica heroína de melodrama, esta mujer que tan valiente y animosa desafia al destino y lucha



Cerradura ingeniosa

Un inventor de Jamaica, ha construido una cerradura de secreto, que el más hábil ladrón, será incapaz de forzar. La combinación se halla basada en cuatro series de letras de á 34 cada serie y cada una de esas letras se halla representada por una figura. La combinación puede arreglarse, tomando de cada serie una letra hasta formar una frase en casi todos los idiomas conocidos. La persona que trate de abrir la cerradura, necesita primero saber qué letra representa cada figura y después, el idioma en que se ha arreglado la combinación. La revista *Scientific American*, calcula que el más ingenioso ratero, que tratara de abrir una caja cerrada con esa cerradura, tardaría 96.000.000 de años, á razón de 60 números por minuto, antes de llegar á la correcta combinación.

Una mujer siempre desgraciada

Perseguida por las crueldades del destino esta mujer, hasta en su casamiento con el hijo del presidente de la República de Nicaragua, probó el acibar del infortunio

La señora Margarita Lee Baker de Zelaya, es de las mujeres más desgraciadas del mundo, y cuenta los días de su vida por otros tantos infortunios.

Los que creen que una desgracia nunca viene sola, que el mal tiene feroces ensañamientos, pueden presentar á la señora Zelaya como un ejemplo real y efectivo.

Pertenece esta dama á tan esclarecido linaje, que el general Roberto Lee, el famoso héroe

con fe inquebrantable, contra su aciaga suerte, es uno de los más lindos tipos de belleza criolla.

Los azares de la batalla que libra, serena y esforzada, las vicisitudes del hado adverso, la han llevado á Washington, donde reside actualmente.

Algunos periódicos de Nueva York, han pedido á esta dama un relato de su vida, y de sus declaraciones, extractamos las siguientes líneas:

«Soy, dice, hija de Sidney Lee; y mi madre llamada América Muñoz, era natural de Guatemala y perteneciente á una distinguida familia española.

Mi padre era marino, y murió en 1888, cuando apenas tenía yo dos años de vida.

Mi abuela era madrileña y se trasladó con su esposo á Guatemala.

Poco después de la muerte de mi padre, entré en el Asilo de huérfanos de San Vicente, en Washington; la falta de recursos obligó á mi madre á desprenderse de nosotros y conmigo fueron al establecimiento benéfico, mis tres hermanos. En 1890, quedamos huérfanos, también de madre.

De mi vida en el Asilo, conservo pocos recuerdos, pero ya comienzan mis desgracias; he sabido que á los cuatro años me sacó de allí el ilustre arquitecto Juan West; al poco tiempo, el buen hombre se arruinó, y su esposa, la que yo creía mi madre, se volvió loca.

Dos años después, me adoptó legalmente el doctor Baker, quien también sacó del Asilo á mis hermanos.

A los pocos meses, como la desgracia no cesaba de perseguirme, murieron los esposos Baker, y todos los hermanos nos dispersamos por el mundo.

Atacada de unas fiebres malignas, y luego del tifus, pasé varios meses en el hospital, luchando entre la vida y la muerte, creyendo que iban á terminar mis amarguras.

En la convalecencia, concebí el propósito de hacerme enfermera para ganar la vida, y con no pocos apuros y días de hambre, logré terminar algunos estudios.

Rapto del hijo del presidente Zelaya, novio de Margarita.

Margarita Lee Baker de Zelaya.

Mi situación cambió bastante, aunque no moralmente, pues siempre recibía algún disgusto ó contrariedad.

Por esta época, conocí á Alfonso Zelaya, el hijo del presidente de la República de Nicaragua, y no tardé en corresponder á sus declaraciones de amor.

Próximo ya nuestro casamiento, cierta noche que celebrábamos una entrevista en casa de unos amigos, nos sorprendieron varios hombres que con ademanes violentos, separaron á Zelaya. Aunque él quiso defenderse, no fué posible, porque lo sujetaron con fuerza, arrastrándolo á un carruaje que partió al galope.

Yo quise evitar aquel rapto extraño, gritando desesperada; pero uno de los hombres, me arrojó contra el suelo.

Más tarde, supe que el ministro de Nicaragua, Sr. Correa, era quien había preparado el rapto, por orden del presidente Zelaya, que deseaba evitar el casamiento de su hijo con una humilde enfermera.

Mi novio no quiso transigir con su padre y durante un año, estuvo en la cárcel sufriendo todos los rigores de la prisión.

Al cabo, consiguió fugarse, y ahora estamos casados, pero siempre intranquitos, porque aún nos falta el consentimiento paterno, y viviendo, como es de suponer, con estreches y graves apuros.»

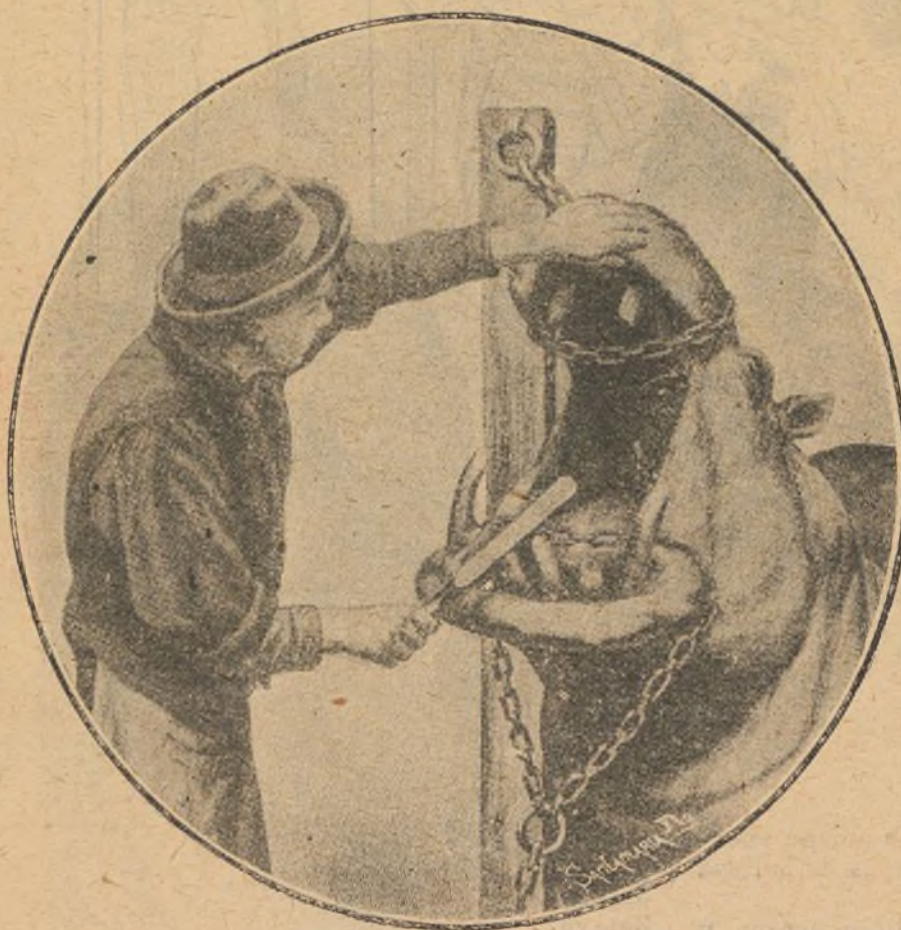
Tal es la triste historia de esta mujer, para la cual, parece que no ha llegado todavía la hora feliz, de verse libre de desdichas y miserias.



Ana Smirnof, costurera rusa que fué martirizada á latigazos en un cuartel; toda la espalda está acibillada de heridas. (Fot. de „L'Illustration“, de París).

Cosas raras y nuevas

DENTISTA DE FIERAS.—En el Jardín zoológico de Londres donde se exhiben los más raros ejemplares del mundo, hay un



El dentista de las fieras.
Extraordinaria operación de sacar un colmillo a un hipopótamo.

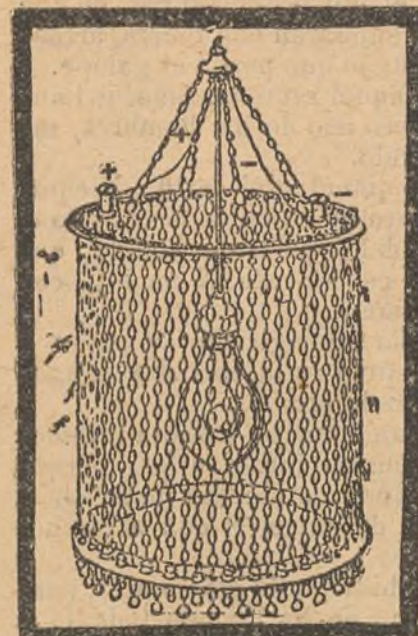
cuerpo especial de veterinarios, destinado exclusivamente á vigilar las enfermedades de los huéspedes de aquella casa.

Recientemente, el dentista de las fieras tuvo que realizar una operación, extrayendo á un enorme hipopótamo un colmillo enfermo lleno de picaduras.

Con sólidas cadenas y después de grandes esfuerzos se logró sujetar al animal en un poste, manteniéndole con las mandíbulas abiertas.

El dentista, provisto de pinzas colosales y de una fuerte lima, consiguió extraer el colmillo de su formidable paciente.

El gigantesco animal estuvo á punto de romper las cadenas al hacerse la operación; pero después quedó tranquilo y hasta parecía agradecer el remedio. Era que el hipopótamo había sufrido durante varias semanas la caries del colmillo, demostrando furiosa rabia.



Ingenioso aparato para destruir los mosquitos.

ELEXTERMINIO DE LOS MOSQUITOS.—Por fin el mosquito va á morir. Un inventor francés, Maurice Chauvin, acaba de construir un aparato para exterminar, no sólo al antipático insecto, sino á todos los

que nos produzcan molestia. El aparato se compone de dos anillos unidos entre sí por cadenas verticales paralelas; estas cadenas metálicas forman una red, dentro de la cual se halla una lámpara incandescente, de las usadas en el alumbrado eléctrico.

Las cadenas metálicas son, á su vez, conductoras de la electricidad.

La luz intensa atrae á los mosquitos, que revolotean alrededor y concluyen por posarse en las cadenas, algo apartadas del foco.

En el mismo instante que el mosquito toca dos cadenas con sus patas, se establece un circuito corto y la corriente eléctrica da muerte al insecto.

El inventor cree que con su aparato, es seguro el completo exterminio de todos los mosquitos que penetren en una habitación.

COSTUMBRES DEL JAPON.—Todos los niños japoneses llevan cosida en sus vestidos una pequeña chapa de metal, llamada *maigo-fuda*, en la que se halla inscrito su nombre y las señas de su domicilio. De esta manera las autoridades pueden fácilmente identificar su personalidad en caso de extravío.

Otra peculiaridad de los niños japoneses aunque menos digna de imitar, es

el *kinchaka*, ó saco-talismán. Este se halla formado por una bolsita que contiene un pequeño *fetiché* ó talismán, merced á cuyo poder suponen que el niño no correrá peligro de sufrir un grave accidente.

UNA CARA HECHA CON NUMEROS.—Como entretenimiento divertido algunas personas consiguen verdadera habilidad dibujando caras y objetos, con letras. Esto mismo es mucho más difícil cuando se utilizan sólo números.

La cabeza que presentamos como un ejemplo de esta clase de trabajos, ha sido hecha sin repetir ningún número, desde el 1 al 0, inclusive.

Aunque parece cosa sencilla, es, sin embargo, una tarea penosa el inventar la combinación más adecuada para que el rostro tenga verdadera expresión humana.



Una cara hecha con números.

UN LEGADO Á UN PERIODICO.—Cierta señora italiana, ha tenido al morir un rasgo que hará sorreír á algún escéptico pero que revela en ello un espíritu justo, despreciado y práctico en extremo. Ha dejado en su testamento un legado de 15.000 libras á su periódico predilecto en testimonio de gratitud por los buenos ratos que le había hecho pasar.

Usad para escribir la máquina Yost.

CHAPARRONES A VOLUNTAD.—Uno de los hoteles de la plaza Vendôme, de París, tiene instalado en lo alto de uno de sus grandes patios, un sistema de cañerías en forma de regaderas que proporcionan un agradable chaparrón siempre que así lo deseen los huéspedes. A ese fin, se colocan bajo un paraguas de ocho metros de diámetro, disfrutando de la deliciosa frescura del agua en medio de un día de calor abrasador, y de un chaparrón sin nubes.

EL ÁRBOL «CUMPLEAÑOS», DEL JAPON.—Cuando nace un niño en el Japón, sus padres plantan un árbol para conmemorar tan fausto acontecimiento. El arbolillo permanece intacto hasta el día en que se celebra el matrimonio de su «causahabiente». Al llegar la hora nupcial el árbol es cortado y un carpintero transforma su madera en muebles que son considerados por los recién casados como el más bello y valioso ornamento de su hogar.

COMO SE OBTIENE EL OPIO.—El opio se obtiene practicando una incisión en la cápsula de la flor de la adormidera, precisamente á la salida del sol. A la mañana siguiente, de aquella incisión se habrá desprendido una gota que es inmediatamente recogida en una vasija; cuando ésta se haya llenado convenientemente, la sustancia se filtra y pone á secar. Como podrá suponerse son necesarias muchas adormideras para obtener una libra de opio y éste es sometido á múltiples operaciones antes de hallarse dispuesto para el mercado.

ILUSION DE LA VISTA.—Es verdaderamente notable la ilusión óptica que se produce contemplando el cilindro adjunto formado por los anillos.

Por mucha atención con que se mire, será siempre imposible precisar si lo que se ve es el fondo ó el orificio circular de entrada.

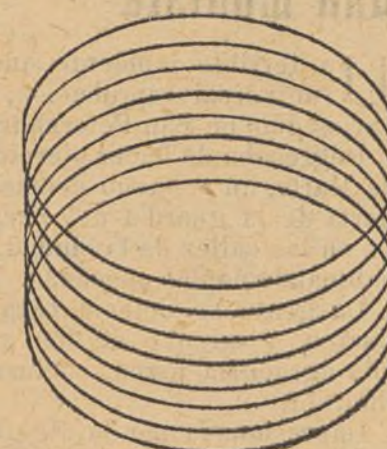
El cruzamiento de los círculos da tal confusión á nuestro órgano visual que indistintamente aparece el cilindro abierto por la parte superior ó por la parte inferior.

Aunque se invierta la figura en cualquier sentido, el fenómeno siempre se verifica en la misma forma.

Fotógrafos y Aficionados

remitid fotografías de todo asunto de actualidad que sea interesante

Se pagan 10 Pts. por cada fotografía
: : : : : que se publique : : : : :



Curiosa ilusión de óptica, no pudiéndose determinar si la abertura del cilindro está arriba ó abajo.

Solución de nuestro Concurso núm. 29

LA OPINIÓN DE NUESTROS LECTORES

¿Cuál es el mejor actor dramático y cómico español de los que hoy figuran en primera línea?

D. FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA

¿Cuál es el mejor torero de los que hoy tienen alternativa de primeros matadores?

ANTONIO FUENTES

Como preveíamos, nuestro Concurso ha despertado entre nuestros lectores el entusiasmo que en el teatro y en la plaza se traduce en ovaciones delirantes, y en discusiones no menos apasionadas.

El resultado de este Concurso demuestra que, en efecto, no se ha amortiguado la afición, y que si aparentemente el público demuestra alguna frialdad, culpa es sólo de quien no sabe despertar en él sus generosos impulsos, sosteniendo en buena lid los prestigios del arte patrio.

Quince mil cuatrocientos dos boletines nos han sido remitidos por nuestros habituales lectores, votando por quien, á su juicio, ejerce la supremacía del arte en el teatro y en los toros, respectivamente.

La mayoría de estos votantes (6.629) han otorgado sus sufragios á D. Fernando Díaz de Mendoza; otros 6.349 han optado por Don Enrique Borrás, y los restantes 2.424 cupones contienen los nombres de casi todos los actores de algún cartel que actúan hoy en España. La mayoría, pues, pertenece al Sr. Díaz de Mendoza.

En cuanto á los toreros, la opinión de nues-

tros concursantes se ha mostrado más unánime en la votación.

Antonio Fuentes ha obtenido la gran mayoría de votos. Nueve mil seiscientos doce (9.612), siguiéndole en número Bombita y Machaquito, con votación muy nutrida, sin que los demás matadores de alternativa hayan sido olvidados por sus partidarios.

En vista de este resultado, hemos hecho el oportuno sorteo entre los que han votado con la mayoría, incluyendo, en beneficio de nuestros lectores, á aquellos que han votado á alguno de los dos, Mendoza ó Fuentes, aunque en su boletín no constase más que uno solo de los de la mayoría; es decir, que hemos incluido en el sorteo á todos los que han votado á uno de aquéllos, aunque el otro no haya tenido mayoría. De este modo, creemos beneficiar á mayor número de votantes.

El resultado de dicho sorteo ha sido el siguiente:

Doña Elena Herrera, calle de Aurora, número 22, La Línea (Cádiz).

D. José Montero Ortiz, calle de Librería, núm. 28, Córdoba.

D. Francisco Marín, calle de Daoiz, número 9, San Fernando (Cádiz).

D. Agustín Cotomat, Hotel Central, número 1, San Sebastián (Guipúzcoa).

Que pueden recoger sus respectivos premios de 25 pesetas en esta Administración, en la forma acostumbrada.

Preparamos para el número próximo otro interesante Concurso, que esperamos gustará á nuestros favorecedores.